

Armas rusas olvidadas y de las que nunca has oído hablar

Algunas tienen un aspecto futurista y bien podrían salir de una película de acción.

OTs-38



Se trata de una de las creaciones más raras de los ingenieros rusos, y desde el 2002 se han ido entregando copias individuales a las unidades de las fuerzas especiales.

El OTs-38 es el primer y único revólver silencioso de Rusia. Utiliza una munición especial del calibre 7,62×41 mm, que sale disparada del cañón a 200 metros por segundo. La bala sale desde la cámara inferior del tambor, lo que reduce el retroceso y dirige el “golpe” cuando se dispara desde la mano. Esto, a su vez, permite mantener el arma en la línea de fuego

y que no se caiga de las manos durante un tiroteo.

Además, tiene un puntero láser encima del cañón. Esto hace posible, como en las películas de Hollywood, trabajar eficazmente en espacios pequeños y asustar al enemigo.

PP-2000



Es un arma para las unidades del orden público (MVD y FSB) que operan en condiciones urbanas, así como un arma de autodefensa para ciertas categorías de soldados.

Esta subfusil está equipado con una munición de 9×19 mm, la más común del mundo, capaz de penetrar una placa de titanio de 20 mm de espesor. El cargador estándar del PP-2000 cuenta con 30 cartuchos. El cargador de repuesto se puede esconder en la culata y utilizarlo como un tope cuando se disparan ráfagas y para hacer un cambio más rápido en una refriega.

La característica principal del arma es la ausencia total de retroceso en comparación con otros “pequeños” rifles

automáticos y ametralladoras.

El PP-2000 se puede utilizar con silenciadores, punteros láser, así como con dispositivos de visión nocturna, que funcionan en el espectro infrarrojo.

Rifle automático Koróbov TKB-022PM



Esta arma fue uno de los principales competidores del AK, cuando este se abrió camino como el primer rifle automático del Ejército soviético después de la Segunda Guerra Mundial.

La creación de Kórobov se realizó según el sistema *bullpup* (el cargador se encuentra en la culata y el mecanismo del gatillo está en la parte delantera del arma). Otra innovación fue el uso de compuestos a base de plástico para reducir el peso del arma y aumentar su ergonomía, en lugar de la madera y el metal tradicionales. Además, tenía la misma precisión que el rifle de asalto Kaláshnikov cuando se disparaba en el campo de tiro.

Sin embargo, las innovaciones de Kórobov no eran del agrado de

los generales. El diseño "cósmico", el uso de plásticos inusuales para la época y el rebote de los cartuchos en la cara del tirador al disparar desde el hombro izquierdo fueron las principales razones para que dejaran de lado el fusil de asalto de Kórobov a la hora de escoger la nueva ametralladora.

El arma ha quedado olvidada y actualmente la única muestra que queda de finales de los años 40 se puede encontrar en el museo de la fábrica de armas de Tula (a 170 km de Moscú).

Fuente: rbth.